

podría comerciar con toda libertad. Etiopía concedía a Italia la construcción de una carretera (no ferrocarril) susceptible de ser prolongada hasta Addis-Abeba. Después...

René Crevel

□ Se ha suicidado este poeta, según su última palabra, nos cuenta Jouhandeau, se ha suicidado «degouté». Perteneció Crevel al grupo suprarrealista hasta hace unos meses. Se salió de este grupo, tras una pelea—según dicen—con André Breton. Este había sido su mejor amigo, hasta el punto de que Crevel dijera en una ocasión, antes de su salida del grupo: «Cuando yo no crea en nada, ni en mí, ni en nadie, todavía creeré en Breton». Jouhandeau, al hacer el elogio póstumo de Crevel, lanza sus pullas contra el amigo íntimo. La sensibilidad extrema del poeta desaparecido, pudo haber sufrido considerablemente, por haber creído demasiado en alguno». Breton, acto seguido, inicia una serie de dicitos contra Jouhandeau y le refriega su mala intención, enalteciendo la figura del amigo muerto y afirmando que jamás tuvo con él una diferencia esencial...

«¡Degouté», quizás por la desilusión de haber dejado de creer en André Breton?... Dejemos estas pamemas, impregnadas en eso que se llama «comadreo» en buen romance, y que demuestran que la «trahison des clercs» alcanza no sólo a los burgueses, sino hasta los más aparentemente rebeldes y desconcertantes. Basta ahora con dedicar un recuerdo sincero al gran poeta que se ha ido, suprarrealista o no, es lo de menos. Lo demás es que en muchas de sus obras brilló un ingenio poético de verdadera altura y que, lamentablemente, Crevel muere joven y cuando podían esperarse muchas realizaciones de su talento.

Cinema

□ «Tres Lanceros de Bengala» es una película seria, bien hecha, excepto el final, un poco sentimentalista. Reluce en ella

esa «dignity» británica que tan admirable resulta y los dos papeles principales, realizados por Gary Cooper y Franchot Tone, están perfectamente interpretados. El traidor indio, resulta, en compañía de la mujer fatal, un tanto de artificio. Pero la síntesis general de la película deja una buena impresión y la sensación de que el director se ha documentado a las mil maravillas.

□ «Mundos individuales» es una cosita de poco más o menos, donde falta argumento. Pero donde hay tres o cuatro escenas magistrales, que impiden desechar en redondo la producción. Claudette Colbert trabaja con una sencillez que le podía servir de ejemplo a muchas actrices de mayor fama que ella. Y Charles Boyer es un actor que pone en el ambiente monótono de Hollywood, un tono nuevo, muy francés, por cierto, pero que no deja de ser admirable.

□ Este mismo actor trabaja con la Hepburn en «Corazones en ruinas», la mejor película de este mes. No por lo que valga como argumento, sino por la espléndida pareja que centran sus protagonistas. A Catalina Hepburn, de quien se podía desconfiar un poco después de su anterior producción inmediata, se le conceden de nuevo, después de ver este film, todas las admiraciones que suscitó en su primera película importante, aquélla que realizó con Adolphe Menjou y donde dejó en mantillas a todos los consagrados compañeros de interpretación.

□ «El Negro que tenía el alma blanca», producción española, está llena de defectos. Cuajada. Pero, dentro de ello, demuestra tal avance técnico en las partes musicales, que no cabe sino esperar que con unos avances por el estilo la pantalla hispana podrá ser tomada en serio dentro de poco tiempo. Los diálogos, como siempre en películas españolas, sentimentaloides y excesivamente declamados. Pero los aciertos de la parte musical no

pueden por menos de ser aplaudidos. Ese «Angelillo», cumbre de los cantaores flamencos, no va a ser muy apreciado como artículo de exportación. Pero, para los que entienden de eso... ¡mi madre! ¡Qué ruiseñó!

Fechas de agosto

□ El 22 de agosto de 1911 fué robada la «Gioconda» del Museo del Louvre. El mundo tenía entonces menos preocupaciones radicales que ahora y la noticia causó una sensación extraordinaria. Admirablemente extraordinaria, puesto que la gente se conmovió ante la desaparición de una obra maestra, que al que señala, conviene a saber, le parece sólo una mujer cargante, bastante bien pintada. Lo curioso era que con la vigilancia que se ejercía en el museo parisiense y con el especial cuidado que se tenía con esta obra famosísima, el robo fué ejecutado con una facilidad extraordinaria. Se recuperó el cuadro. Por si acaso, ahora, para la reciente exposición de arte italiano en París, se ha enviado una gran cantidad de cuadros valiosos, pero la Gioconda no ha salido de su sitio. A lo mejor, la célebre sonrisa es más tentadora de lo que al que señala le parece de insulsa, bobalicona y atomatada.

□ El 15 de agosto de 1915 se inauguró el canal de Panamá, en presencia de Goethals, su constructor, mejor, el que consiguió eliminar los males que a Fernando de Lesseps le hicieron fracasar. La historia del Canal va unida, en sus principios, a uno de los escándalos financieros más famosos de la historia moderna. Francia vivió días de profunda conmoción ante el fracaso de la Compañía. Una serie de tejemanejes y porquerías, alimentadas por el concesionario, Barón de Reinach y, sobre todo, por dos agentes poderosos y sin escrúpulos, Cornelius Herz y un llamado Arton Aaron, llenaron de salpicaduras poco honorables a la mayor parte de los políticos, parlamentarios,